

4857

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

Año 1947-N.º 23-24



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. 212



IMPRESO EN ESPAÑA

EN LOS TALLERES DE LA ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS,
SAN LUIS. 27.—SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1947



Tomo VIII
N.º 23-24

SEVILLA
PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1947

SEGUNDA ÉPOCA

Núms. 23-24

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Leopoldo Salvador Gandarias.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excm. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza. Secretario: D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

Págs.

- Fr. Raimundo Suárez, O. P.—*Significado de la frase «tener o no tener sentido común»*..... 143
Tomás García Figueras.—*Los «factores» portugueses en Andalucía, en el siglo XVI*..... 151
José Martín Jiménez.—*Cancionero de Garci Sánchez de Badajoz.. (II)* 193

MISCELANEA

- M. Cruz Herrera.—*Una poesía inédita de Gabriel García Tassara*.... 239
Felipe Cortines Murube.—*Ajedrez comparativo*..... 241
Manuel Carrera Sanabria.—*El autor de la imagen de la Virgen de los Remedios de la capilla de la Fábrica de Tabacos, de Sevilla*..... 249

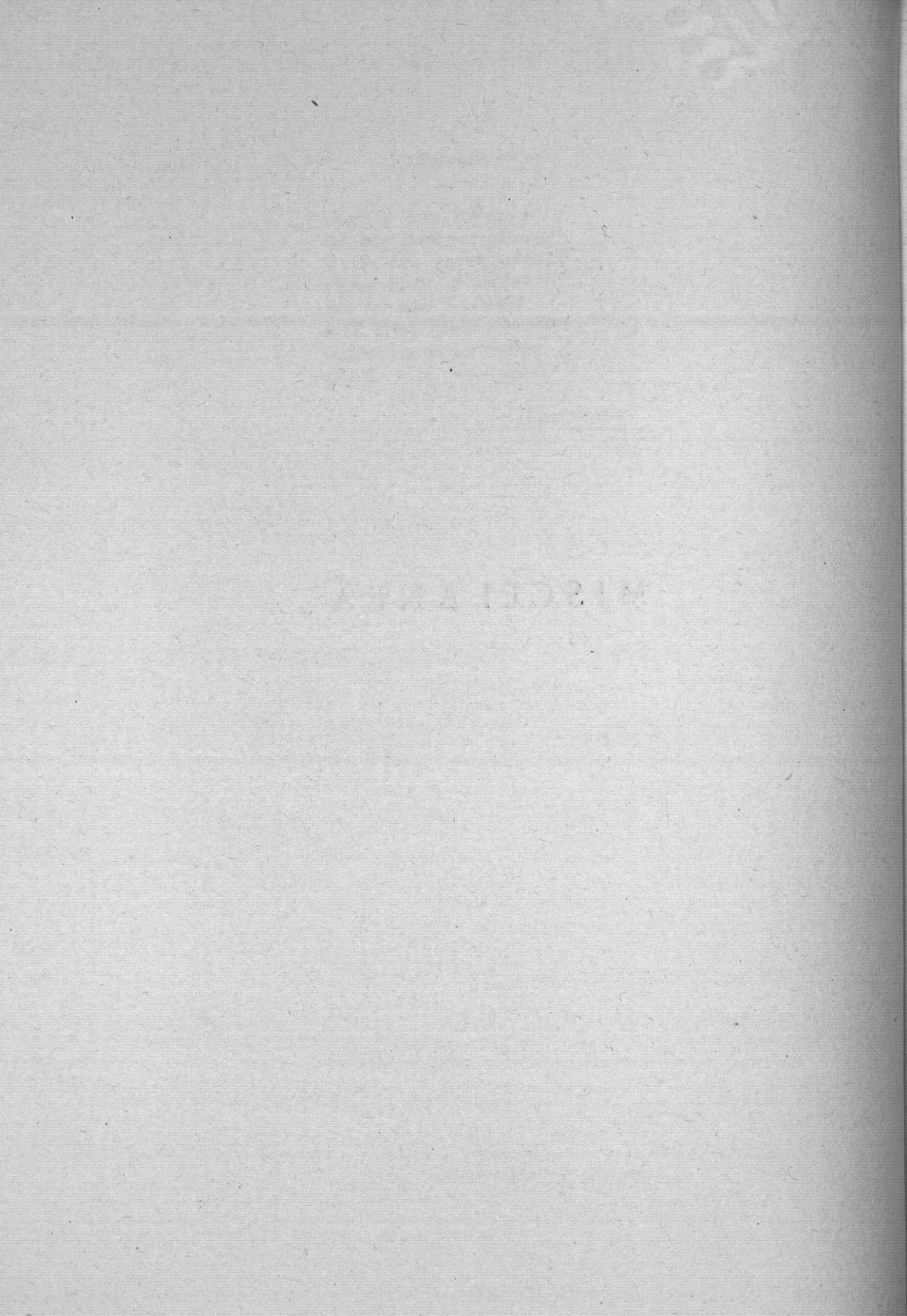
- Libros 253

- Crítica de Arte.**—Norberto Almandoz.—*Música*..... 265

- Crónica.**—*Junio, 1944*, por José Andrés Vázquez, *Cronista Oficial de la Provincia*..... 269

Se distribuye con este volumen: *Poema Heroico y Aclamación Poética*, por Juan de Santa María.

MISCELANEA



Una poesía inédita de Gabriel García Tassara.

"No hay más que culto para ti en mi alma".

En los números 21 y 22 de ARCHIVO HISPALENSE, el laureado poeta sevillano Rafael Laffón ha comentado, con la finura y el acierto en él proverbiales, la excelente monografía dedicada por Ricardo Gullón a uno de los poetas románticos más injustamente olvidados, y que tiene para nosotros, aparte de su extraordinario mérito lírico, el doble interés de ser un ingenio sevillano de primera línea y un gran patriota español: Gabriel García Tassara.

Si bien es cierto que no tenemos de nuestro excelso romántico otro recuerdo que el rótulo de una calle, puede servirnos al menos de consuelo, ante el lamentable olvido que señalamos, el acertado estudio de Gullón, publicado por la Biblioteca de Menéndez Pelayo, y el efusivo recuerdo que consagra ahora Laffón a la esclarecida figura que ilumina las mejores páginas de nuestro Romanticismo.

Y tan es así que el insigne don Juan Valera, con su sabio criterio, llegó a considerar a Tassara como el más alto lírico español del siglo XIX. Fué Valera el primer español que supo hacerle justicia a nuestro poeta, calificándolo como merecía. Ahora bien, la afirmación del glorioso creador de *Pepita Jiménez* suscitó bastantes censuras por parte de los eternos descontentos, considerándola algunos como un juicio apasionado, otros como una opinión un tanto excesiva, pero «Contra esto y aquéllo», según el título de una obra de Unamuno, podemos afirmar, sin que nos duelan ni preocupen en este caso las recriminaciones, que en Tassara concurren las excelencias de un extraordinario poeta, de un magnífico lírico; en suma, de uno de los mejores románticos españoles.

Se ha dicho—refiriéndose a la inspiración poética de Tassara—que unas veces es bíblica, otras clásica y otras moderna, y nada más exacto. Bíblica, que debe al influjo de su maestro el preclaro humanista fray Manuel Sotelo, a quien dedica una emotiva y cariñosa composición; clásica, por su contacto frecuente, en constantes y provechosas lecturas, con Horacio, Virgilio, Dante y Herrera, y moderna, de amplia, romántica y universal visión, por sus puntos de contacto con Shakespeare, Goethe, Leopardi, Byron, Lamartine, Quintana, Espronceda y Núñez de Arce.

Recientemente, el que esto escribe ha tenido la fortuna de adquirir un precioso ejemplar de la edición original de las *Poesías* de Tassara—Madrid, 1872, en 4.º—. El volumen, lujosamente encuadernado en per-

gamino a la romana, despierta, para los que tenemos aficiones bibliofílicas, un doble interés. En primer término, porque lo avalora una dedicatoria autógrafa de Tassara a Carolina Coronado, a quien perteneció el libro, y además por estar adicionado con la prueba tipográfica, en dos hojas sin numerar, encuadradas entre las guardas finales, de una poesía que el autor no quiso que figurara en su obra y que, ya compuesta, retiró de la imprenta. Esta poesía es en absoluto desconocida, y la prueba *probablemente única en el mundo*. Adjunta damos su reproducción fotográfica.

Las razones que tuviera Tassara para retirar su poesía, son ignoradas. Se trata, dicho con sus mismas palabras, de una composición «apasionada», «ardiente», «impetuosa». Su lirismo, típicamente romántico, está animado por un vivo y humano sentimiento, un encendido y desesperado amor, una íntima y profunda ternura, aunque con este parecer mío discrepe de la opinión sustentada por el querido y admirado Rafael Laffón. Esta poesía nos revela una desconocida pasión del gran poeta, quien, víctima al final de la veleidad y la incomprensión femeninas, seguía conservando, entre las cenizas de su amor, un hálito de ilusionada esperanza.

Estimamos de bastante interés para los bibliófilos, y para los amantes de las letras en general, la publicación de esta desconocida composición lírica de Tassara, cuya prueba tipográfica, al parecer única, tuvo tanto empeño el poeta, según su expreso deseo, de que se conservara en el espléndido ejemplar tan gentilmente dedicado por él a la bella e inspirada poetisa Carolina Coronado.

M. CRUZ HERRERA.

Pasaste..... adios..... apasionada, ardiente,
Confusa, impetuosa, delirante,
Aparicion fantástica y divina,
Aun siento yo tus labios en mi frente,
Aun estrecho tu seno palpitante,
Aun tu fiera mirada me fascina,
Y enamorado y ciego
Á tu invencible voluntad me entrego.

Tú lo mandas..... adios..... Nada me digas,
Guarda en tu corazon, guarda el arcano
Que causó mi ventura y desventura.
Fatalidad de estrellas enemigas,
Insensata pasion, capricho vano,
Virtud, deber, fascinacion, locura.....
Llora, mas no tú sola;
Yo la víctima soy, tú quien la inmola.

Yo te admiré del mundo en los salones;
El carro no cerqué de tu victoria,
Pero mis ojos levanté á tu cielo.
Latieron nuestros tristes corazones,

Me elevaste un momento hasta tu gloria
Y me arrojaste sin piedad al suelo:
Y á restañar mi herida
¿Qué bálsamo me das? «Por siempre olvida.»

¿Olvidarte? Mas no. Fué una centella,
Un rayo fué que refulgió un instante,
Pero dejó su incendio en sus despojos.
Vuelve, vuelve á pasar ardiente y bella,
Leeré tu corazon en tu semblante,
Y la verdad aprenderé en tus ojos.
Si tu juguete he sido,
Entonces sí te lanzaré al olvido.

Mas si es verdad que á tu pesar recrea
Con su plácida luz tu pecho ciego
El sol de una triunfante simpatía;
Deja á mi mente acariciar su idea,
Deja á mi corazon guardar tu fuego,
Deja á mi labio apellidarte mía:
Vive en paz, duerme en calma;
No hay más que culto para tí en mi alma.

Adios, mas no por siempre. Yo te adoro.
El raudal de tus lágrimas divinas
Mana en mi corazon como una esencia.
Sí, yo tambien á tu recuerdo lloro,
Yo gozo en el dolor de estas espinas,
Yo te llevo conmigo en mi existencia,
Y mi mayor venganza,
Mujer incomprensible, es mi esperanza.